

Palique.

Luis Taboada me ha herido en lo más hondo, con su amarga queja del abandono en que le dejamos sus compañeros de redacción, en poder del lápiz negro, no rojo, de ese fiscal de irregularidades físicas, que se llama Sancha.

No, Luis, no. Tus quejas no son justas, yo no te abandono; pero cuando Sancha te dió á luz, entre tanta sombra, yo no podía protestar, porque no estaba ahí; y ya sabes que los correos en España, son como las súplicas de Homero, cojos; y por eso mi Palique-protesta llega tarde.

Que lo diga mi familia. En cuanto en el seno del hogar, único que frecuente, pues ya sabes que no soy de ninguna comisión; digo que, en cuanto en el seno ése, abrimos MADRID CÓMICO y vimos tu *effigies* y no *vera*, yo exclamé indignado:

¡No, no es ese el Taboada histórico! Esa fealdad no es la suya; es legendaria ó leyendaria, como quiera doña Emilia.

Taboada, si tiene la nariz *retroussée*, pero no tanto. Yo conozco las *Mocedades de Taboada*, como las del Cid, y sé que si tuviera ese físico, serían imposibles sus aventuras juveniles, en las que su audacia solía ser galardonada ora con una bofetada, ora con dos, pero todas de las que no ofenden, por ser de mano blanca. A pesar de estos incidentes, tímidas protestas del pudor que quiere ser vencido, Taboada triunfó más de una vez, y eso no se consigue, siendo como Sancha ha querido representar á Luis, que parece traducido por Chesté ó adaptado á la escena española por algún crítico incipiente.

Et in Arcadiam ego, ó como dijo Schiller: *auch ich war in Arcadien geboren*; yo también nací en Arcadia; quiero decir, yo también he sido más de una vez víctima del lápiz calumniador. Quién sabe si ahora mismo, mientras escribo este Palique, me sacan á la pública expectación, como debiera decirse en castellano, pero no se dice, porque la Academia sólo admite expectación, y eso es otra cosa. Tal vez el mismo Sancha me pinta á estas horas unas orejas que no son las mías, unos pómulos hiperbólicos, y unas ventanas de nariz paradójicas.

Cilla, ese Cilla que hemos criado á nuestros pechos, y viceversa, siempre me ha tratado con ensañamiento.

¿Bajo qué día, le decía yo, hablando como Ladevese, *bajo qué día*, me ve usted, Zoilo de las facciones, que así me desfigura?

Ahora se lo confieso; ahora que ha pasado todo, con la caída de las ilusiones, y ya no le aborrezco; le confieso que le tuve un odio africano durante mucho tiempo. En una ocasión, tomando café juntos, *deslié* en su taza unos polvos blancos... Era bicarbonato; pero yo creía que era arsénico...

No te apures, Luis, por cuestiones de belleza plástica.

¿Ciego, es la tierra el centro de las almas?

Además, los que somos seriamente monógamos, tenemos en nuestra fealdad un baluarte de nuestra castidad

virginidad más santa
que la primera castidad del cielo,

como dice en *El Drama Universal* Campoamor, otro monógamo.

Yo, que he pasado por varias vicisitudes, no ordinarias, en esta pícara existencia, y hasta me vi á pique de tener un choque con la Marina de Guerra, jamás he tenido que dejar la capa á nadie, porque ni uso capa, ni he tenido ocasión de perdonarle la cabeza á ningún Putifar.

Dice Taboada que á él le llamaron simpático una vez. También á mí. Fué en el paraíso del Real. Ella debía de coser para fuera. No la volví á ver. Guapo no me lo ha llamado ninguna hija de Eva. Fuera de las justas nupcias, nada. El santo á que menos me parezco es á San Antonio.

Alguna vez, alguna víctima femenil del flato vago y ameno de las letras, me dió á entender que ella no estimaba la hermosura exterior, sino la anterior, etc., etc. Pero ¡ay! estas que estiman esas interioridades, siempre son feas.

Si á la Magdalena se le perdonó, porque había amado mucho, á mí debe perdonarseme, porque no me han amado casi nada.

A pesar de eso, no se me ha agriado el carácter.

Yo, si no hubiera ripios en el mundo, sería casi feliz.

Pero los hay. Y lo peor es que á veces los escriben los amigos.

Grilo y yo teníamos pactada una *tregua* de días. Le había prometido no hablar de sus versos... Pero... ¡si no soy yo! ¡si son las piedras!

«Tronchar la palma inmortal
que era reina en el pensil,
ser ruiñeñor en Abril
y no volver á cantar».

No sabe ni mal cantar Grilo. ¿Conque *cantar é inmortal* son consonantes?

«Catarata que al rodar
se queda de pronto quieta...»

Entonces, no es al rodar.

ser en el circo un atleta
y dejar el redondel...
¡Eso eres tú, Rafael,
cortándote la coleta!

¡Hombre, que haya más formalidad!... Tronchar la palma, ser atleta y dejar el redondel... eso eres tú.

¿Qué manera de hablar es esa? Aunque también sea un ruiñeñor en Abril, está obligado á tener más seso.

¿Por qué dar estos disgustos á los amigos, que tienen que cumplir con el sacerdocio?

Estos, estos ripios y estas incongruencias de las personas á quien se estima, son las verdaderas amarguras de la vida; y no los desdenes de las ingratas que sólo saben apreciar la hermosura plástica.

Los desvarios de los poetas, esos me disgustan; y no lo que pueden decir de mí mañana ú otro día doña Soledad Gustavo y doña Belén Párraga, ó Tárraga, ó Bárraga ó como sea, si á lo mejor se me antoja escribir alguna cuchufleta con motivo del pensamiento libre de esas señoras; que todo pudiera suceder.

CLARÍN

Canción.

Con tu dulce vozecita persuasiva y cariñosa
me pediste, como prueba de mi loca inspiración,
que cantase por lo bajo tu belleza esplendorosa...
y sentándote á mi lado y mirándome amorosa
concediste á mis palabras profundísima atención.

Y te dije: Soy poeta porque adoro la poesía,
porque soy, en mezcla extraña, tunecino y andaluz
y por eso logra á veces mi exaltada fantasía,
revestir las concepciones de la alegre musa mía
con espléndido ropaje de colores y de luz.

Mas... no canto tu hermosura porque, aunque cantar quisiera,
me lo impiden tus mejillas que se tiñen de arbol,
me lo impide tu sonrisa coquetona y hechicera
y el perfume de tu rubia luminosa cabellera
de hebras de oro, que debieron de arrancárselas al sol.

Me lo impiden esos ojos de pasión adornados,
—porque sé que estás oyendo mis palabras con afán—
y esa barba primorosa y esos labios encendidos
que trastornan y confunden y arrebatan mis sentidos
de igual modo que las hojas arrebató el huracán.

No; no canto tu belleza. Todo esfuerzo será en vano
y caerán, los que lo intenten, de rodillas como yo,
que, con ser rico en palabras el idioma castellano,
la escultórica elegancia de tu cuerpo soberano,
hallará quien la venere, pero quien la cante, no.

¡Que te cante!... Dices eso porque ignoras, alma mía,
que no puede cantar nadie tu belleza excepcional.
Eres sueño de un poeta de exaltada fantasía...

¡Que te cante!... No te canto, ¿para qué más poesía
que tus labios encendidos y tu frente virginal?

RAMÓN ASENSIO MÁS

El álbum de Guerrita.

El suceso de la temporada, lo más *fashionable*, lo que ha de ser cantado hasta en romances por el propio Ciego de Buenavista, es la retirada del famoso diestro cordobés, depositando su virginal coleta en un estuche, relicario de inapreciable valor, nuevo Pilar, al que dirigirán de hoy en adelante sus pasos en taurómacas romerías, los aficionados al arte del toreo, hoy mustios y collados, como los campos de Itálica famosa.

En la coleta de Rafael, como en el famoso Zancarrón de Mahoma, está la Meca del porvenir.

Ni la retirada de Jenofonte, hoy Tesifonte Gallego, ni la expulsión de Cucurella del partido catalanista, han despertado tan supremo interés como esta fresquita y coleando del Califa.

«A Zaragoza ó al charco» dicen en la clásica tierra del Pilar, y *Guerrita*, ateniéndose al dicho aragonés, desde Zaragoza se ha ido á su casa de Córdoba, imitando en esto á cierto concentrado general que también ofreció en cercana época hacer algo parecido.

Los telegramas recibidos por el Guerra en su Santa Elena, pasan de doscientos.

Su retiro á la paz del hogar, no ha sido tranquilo, como el pontifice del toreo se proponía. A turbar su retiro han llegado los ecos lastimeros y descoyuntados de algún poeta, los aldabonazos de algunos vates, muchos de ellos con su correspondiente flor de certamen prendida en el ojal de la americana.

Como Barba Azul tenía un cañón, *Guerrita* tiene un álbum, donde ha coleccionado autógrafos de los grandes hombres, telegramas y poesías con argumento y cantares de su retirada.

He hojeado el álbum, y al azar reproduzco algunas curiosidades.
Pasen, señores, y verán de cómo... Redoble de tambor y adelante.

¡Envidio á usted su retirada! Yo no lo he hecho por Pablo Cruz, porque, ¿en qué cuadrilla lo iban á admitir?

Práxedes Mateo Sagasta.

Le admiro á usted más como hombre económico que como torero. Para mí la economía es la mayor de las virtudes. Envieme un traje como recuerdo, y así desecharé el que llevo.

Weyler.

A mí me parece que un hombre como usted no se debía retirar tan temprano.

Manolo Paso.

Lamento sinceramente su determinación. Yo no me la hubiera cortado nunca.

Villaverde.

EXPRESIONES AL GRAN TORERO

Sudar de un modo bestial
antes de que llegue Abril;
decir que el número mil
no le puede á uno tocar;
mujer gorda, que al rodar,
se queda de pronto quieta;
no tener una peseta
y beber vino con *sel*,
¡Eso eres tú, Rafael,
cortándote la coleta!

Todos los viudos con gasa;
los ladrones... ¡cuánto miedo!
¡En las iglesias ni un ruedo!
¡Qué de alfombras en tu casa!
No es tu gloria la que pasa,
que en tí no es propio ni ajeno,
y tú estás en tu terreno
viviendo como tú vives;
aunque te marches... ¡escribel!
¡Malegro de verte güeno!

Antonio Grillo.

Y bien. Nosotros ya estábamos seguros de que nuestro joven hombre se despediría á la francesa.

Varios aficionados de Beziere.

¡Qué bien hubiera hecho usted *El torerito!*

Fernández Shaw.

¡Y *El traje de luces!*

Los Hermanos Quintero.

¡Y *Cartucherita!*

Furado de la Parra.

¡Y *La cortijera!*

Dicenta.

¡Si hiciera usted *Carmen* en el Real, me salvaba usted los días de moda! ¡Con un poco de buena voluntad!...

Luis Paris.

Vamos, que no puede ser,
que á un torero de su cutis
se la corte su mujer.

López Silva.

Verdaderamente, á nadie mejor que á usted puedo ofrecerle la Junta Consultiva de Guerra. Supongo que la estación telegráfica de Córdoba no será tan limitada como la de Weyler.

Azcárraga.

Anibal, Prudencio, Pancrancio, Juanito,
Enrique, Toribio, Fernando, Manuel,
Camilo, Demetrio, Arturo, Pepito,
¡doce pelos tienen de usted, Rafael!

Pérez Zuñiga.

¡Si yo hubiera tenido coleta!... ¡La verdad!... ¡Qué sé yo!... ¡Vaya usted á saber!...

El Marqués de Premio-Real.

Créame usted, amigo Guerra, este es el momento para que usted y yo formemos una nueva conjunción. Ya lo sabe usted, vivo en la calle del Sacramento, encima de Cortezo.

Polavieja.

¿Quiere usted venir á Quero á matar á la Saturnina? ¡Qué favor nos haría!

El Ayuntamiento Constitucional.

Indudablemente mi torero es usted. Comiendo un día con Emilio Zola hablamos mucho de su toreo. El me lo decía: ¡Oh, *monsieur*, *Guerrita le grand toreador!*

Eusebio Blasco.

Con la retirada de usted, maestro, la temporada próxima llevaremos duples y órdago á todo lo que salga.

Fuentes y Algabeño.

Desde la plaza de Bilbao, cuarenta contratas me contemplan.

Mazzantini.

Lo peor es que á mí coge en plena circulación colateral.

Reverte.

¡Y yo que preparaba un bisoné que le hubiera gustado mucho!

Almeida.

No copio más, aunque el álbum tiene otros autógrafos muy curiosos, porque la tarea sería interminable.

Y para concluir, sepan los aficionados que la coleta de Rafael se guarda en una preciosa hornacina de oro macizo y piedras preciosas, á la que dan custodia constantemente, individuos del cuerpo de aficionados de la corte, que todos los días va un acreditado peluquero local, pero muy concienzudo, á peinar y rizar cuidadosamente, la trenza del Califa, friccionándola fuertemente con quina, para que no se caiga, ni pierda su vigor el cabello.

Y ¡viva Córdoba!

LUIS GABALDÓN



Villaverde, hombre cómodo si los hay, firma con estampilla, por que eran tantos los expedientes que rubricaba, que la muñeca de la diestra se le agarrotaba dolorosamente.

Así lo explican los periódicos ministeriales, pero no es esa la razón.

El Ministro de Hacienda sabe que con motivo de las cesantías que está decretando en su departamento, anda su personalidad en boca de las desdichadas víctimas.

Y así consigue, que cuando éstas reciban el cese, y vean la firma de su excelencia, en vez de decir:

— ¡Maldita sea su estampa!

Digan:

— ¡Maldita sea tu *estampilla!*

El Imparcial está inconsolable.

Su activo y celoso corresponsal en Cádiz, Sr. Quero, debe estar enfermo de cuidado.

El popular diario dedica todos los días á su corresponsal buena parte de sus columnas. Y titula así los extensos telegramas:

— *Enfermedad de Quero.*

¡Pobre corresponsal!

Estreno de sensación.

El éxito fué completo.

Hizo de *Venus Loreto*

y *Chicote de Salón.*

El teatro de la Princesa, donde se rinde culto á los grandes autores traspirenaicos, y en donde no se reconoce talento á nadie que no lleve por delante un *monsieur*, escriben—en los carteles—*reprise* con dos eses.

¡Figúrense ustedes las *eses* demás que tendrán las traducciones que se hacen en aquella casa!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

I. L.—*Madrid*.—Se publicará, corrigiéndola algo.

C. R.—*Madrid*.—El primer verso,

Estaban dos chulos charlando

no es verso, como usted podrá ver en cuanto se fije, y si empieza así el romance ¡figúrese usted como acabaría!

C. F.—*Madrid*.—Publicaremos algunos en la sección *Chismes y cuentos*. Debe usted cuidar más la forma.

UN BATURRO.—*Murcia*.—Esos trapos sucios deben lavarse en casa.

B. P. R.—*Madrid*.—Los cantares tienen que ser *hondos* para que peten. Ahí va, sin embargo, uno de los suyos.

¿Por qué hay tanto rico, necio?

¿Por qué hay tanto pobre, sabio?

Porque los seres del mundo

somos chinos contratados.

Qué hemos de ser chinos. Usted delira. Aquí no hay más chino que usted, cuando hace cantares.

J. G.—*Bilbao*.—Una carnicera que es

cristiana de corazón

que oye misa diariamente

se confiesa mensualmente

y no pierde ni un sermón

y que además es

de las que engañan la vista

en las tramadas del siseo

no puede servir de musa inspiradora á ningún poeta. Por eso su composición es horrorosamente mala.

J. A. DE H. Y G.—*Madrid*.—Su cuento gitano está bien hecho, pero no tiene *golpe* final. Por eso no se publica.

C. DEL V.—Admitidos los *monigotes* como usted los llama.

J. A. A.—*Madrid*.—Como estar no está mal, pero se aparta un poco de la índole del periódico.

C. C. R.—*Madrid*.—Abusa usted lastimosamente de consonantes y asonantes. ¿Qué ha querido usted decir en los versos

nos reunimos allí

hasta de cincuenta más?

quizá «¿que se reunieron ustedes más de cincuenta?» Pues no se dice así en ninguno de los idiomas conocidos.

CALIPSO.—*Valladolid*.—Dudo que los ingleses le hubieran á usted admitido en clase de mula, para la guerra del Transvaal. Ni para mula sirve usted.

R. M. O.—*Valencia*.—K. PICUA.—*León*.—BARRABÁS.—*Oviedo*.—R. E. H.—*Huelva*.—S. H. y LULÚ.—*Madrid*.—No sirven. Y perdonen ustedes si no me explico con claridad.

AVISO

Agotadas tres ediciones del número primero de MADRID CÓMICO, y teniendo por servir varias suscripciones pedidas desde el comienzo de esta nueva época, rogamos á nuestros corresponsales nos devuelvan cuantos ejemplares de ese número conserven en buen estado y no les sean muy necesarios para sus compromisos.

MADRID

Tres meses, 2,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS

— Semestre, 5 ptas.—Año, 9. —

Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



UNIÓN POSTAL

— Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.

Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDICAS) Núñez de Arce, 17.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

(ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSURI)

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composuras, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



PETRÓLEO GAL PARA EL PELO Echeandía, ARENAL, 2.

EL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este **REMEDIO**, bajo la forma de **POLVOS**, puede titularse **MARAVILLOSO** por lo **RADICAL** de sus curaciones y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. **Enfermos** hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el **ÉXITO** cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay **Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea** que resista al **ESTÓMAGO ARTIFICIAL**. Cuando han fracasado todos los demás *digestivos*, el único **remedio positivo** que puede devolver la salud es el **ESTÓMAGO ARTIFICIAL** ó **POLVOS DEL DR. KUNTZ**.

CURA las **dispepsias estomacales** en sus diferentes formas **atónica-catarral flatulenta** y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedías, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA las **dispepsias intestinales**, cesando pronto las **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural; tal efecto lo realiza **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal, adquirida, bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infeccionarse: así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA la **disenteria** con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA la **gastritis, gastralgias y catarro crónico** del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 7,50 la caja; 4 ptas. la media caja, y en la farmacia **Gayoso** (sucesor de **M. Miguel**), **Arenal, 2, Madrid**, y **Centro de Especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona**. **BUENOS AIRES: Manuel Matesanz, Avenida de Mayo, 1.080. MONTEVIDEO: Manuel Matesanz, calle Yi, 303.^a—VA POR CORREO.—PÍDANSE FOLLETOS.**

MATÍAS LÓPEZ.—Chocolates, Cafés, Dulces.—Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Montera, 25.